

VISIÓN DEL DOCENTE EN EDUCACIÓN PRIMARIA: EDUCAMOS FORTALECIENDO AL SER

Mtra. Rocío Avelino Huerta

Primaria Santiago, Unidades Básicas UPAEP, Puebla, México

Resumen

La educación es el proceso por el que el ser humano alcanza la plenitud, ésta conlleva un crecimiento del alumno en su relación interna consigo mismo y con lo trascendente y se proyecta hacia afuera fortaleciendo su relación con el medio ambiente y con el otro.

Los alcances de la educación trascienden: a nivel personal logran el equilibrio en todas las esferas que conforman al ser y a nivel comunitario es el cimiento sólido para construir una sociedad equilibrada, justa y fuerte. La finalidad social más importante de educar debe ser el desarrollo de la humanidad del hombre, la sensibilización ante su entorno, y su activación ante esta realidad social.

Se educa al ser y este posee dignidad y trascendencia, en educación básica el docente guía el crecimiento de seres completos y únicos que no por ser pequeños tienen menos valor o esperan a ser adultos para “ser alguien” en la vida.

La primera responsable de educar es la familia, pero comparte esta responsabilidad con: las instituciones educativas, la sociedad, el maestro y los medios de comunicación.

En la escuela es el maestro quien trabaja directamente en la formación de cada niño por lo que debe tener cualidades que le permitan ejercer esta noble vocación: disposición para aprender, humildad para crecer, reflexión de su propio crecimiento, y capacidad de amar al otro. Educa hasta cuando no quiere hacerlo, por el simple hecho de convivir con los pequeños; o lo hace de forma consciente, congruente, voluntaria y razonada o educa con sus vicios y actitudes negligentes. Él es de los primeros modelos para el ser, por eso debe trabajar en su crecimiento personal, consolidando su identidad y apropiándose de valores trascendentes.

Es guía que fortalece las características únicas de sus alumnos, madura la independencia, preparando para la convivencia en sociedad, motiva a descubrir diversas formas de resolver situaciones, a luchar por lo que quieren, a valorar la importancia de las cosas, a comunicarse asertivamente con sus compañeros.

En la escuela primaria cada actividad, cada materia, cada contenido hacen del alumno una mejor persona, fuerte física, intelectual, volitiva y espiritualmente; lo que lleva a hacer una sociedad fuerte, justa, humana y responsable en el cuidado de los demás y del medio ambiente.

En el trabajo del aula las estrategias buscan promover e incentivar el saber, invitar y estimular a la autonomía; descubrir que la responsabilidad de aprender es del alumno; despertar la creatividad: forjar al ser. Las asignaturas son pretextos para que el docente propicie el desarrollo de: habilidades comunicativas, pensamiento lógico, participación en el cuidado del medio ambiente, análisis de hechos históricos, habilidades geográficas, convivencia armónica y resolución de conflictos (prevención de bullying), desarrollo físico y cuidado de su cuerpo, apreciación y desarrollo artístico, conciencia y uso adecuado de los medios electrónicos.

También se fortalecen actitudes básicas para el crecimiento del niño y su relación armónica con los demás, la familia es un factor fundamental en el logro de estos objetivos.

Palabras clave: Educar, ser, familia, maestro, cualidades docentes, educación primaria, formación integral, plenitud, equilibrio social y ambiental.

1. VISIÓN DEL DOCENTE EN EDUCACIÓN PRIMARIA: EDUCAMOS FORTALECIENDO AL SER

1.1. ¿Qué es educar?

Perspectiva de la Iglesia: “La educación consiste en que el hombre llegue a ser más hombre, que pueda ser más y no sólo que pueda tener más, y que, en consecuencia, a través de todo lo que tiene, todo lo que posee, sepa ser más plenamente hombre.” (Juan Pablo II, 1980, n.11).

Está en la naturaleza del ser humano buscar su desarrollo para alcanzar la plenitud; además de que “educar es la acción de sacar de sí a la persona para que sea capaz de vivir en relación...” (CEM, 2014, p.36), esto conlleva al desarrollo de sí mismo, de su entorno y de los demás, y a fortalecer su relación con lo trascendente.

El centro y fin de la educación es la mejora del hombre mismo en su crecimiento personal, con su entorno ambiental y social (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2012), por lo que todo trabajo realizado en la escuela, debe converger en el bien y perfeccionamiento del niño.

Los alcances que tiene esta educación buscan la transformación simultánea del propio ser y de su relación con los demás: a nivel personal llevan a lograr el equilibrio en todas las esferas que lo conforman y a nivel comunitario es el cimiento sólido para construir una sociedad equilibrada, justa y fuerte, aparte de un medio ambiente saludable. La finalidad social más importante de educar debe ser el desarrollo de la humanidad del hombre, la sensibilización ante su entorno, y su activación ante esta realidad social y ambiental (UPAEP, 2014).

1.2. ¿Quién es “el ser”?

Perspectiva de la Iglesia: “El ser humano es un ser complejo (...) de altísima dignidad. Ésta radica en que es un ser único e irreplicable, pero además tiene trascendencia, un valor supremo (...) y posee un valor insustituible e inalienable...” (CEM, 2014, p. 51-52). Comparte la creación y es poseedor de inteligencia, libertad y voluntad lo que le permite dirigirse y procurar el bien.

El ser humano es el centro y fin de la acción educativa, en educación básica, el docente guía el crecimiento y fortalecimiento de seres completos y únicos, porque reconocemos su dignidad y valor desde el momento de su concepción, sus características y sus necesidades.

1.3. Responsables de la educación

La educación inicia en casa, dentro del núcleo familiar y es apoyada por la escuela. La primera formación es responsabilidad de los padres que poseen la cercanía e influencia necesaria para formar a través del propio ejemplo y de su capacidad de hacer sentir amados a sus hijos, estudios demuestran que la fortaleza emocional que provee su cercanía será de gran importancia en el desarrollo de la personalidad de los pequeños (UNAM, 2005).

Los medios electrónicos y el contexto cultural y social en el que se desenvuelve el niño son factores que intervienen en este proceso por ello es de suma importancia que las todas las familias se involucren en la exigencia de una ética que los regule. Esto nos convierte a todos en protagonistas de esos cambios que son evidentemente necesarios en la era digital (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2012).

La familia debe retomar su responsabilidad en esta tarea fundamental para el cimiento de una mejor sociedad. La educación es la respuesta a la falta de sentido de vida y desajuste de los valores fundamentales que nos llevado a una problemática social y ambiental peligrosas.

La escuela es el segundo lugar que influye de forma directa en la formación del hombre, en ella los maestros se convierten en guías de aprendizajes y actitudes. Un maestro siempre está educando hasta cuando no quiere hacerlo, educa por el simple hecho de convivir con los pequeños, por lo tanto, o educa de forma consciente y congruente, voluntaria y razonada... o educa con sus vicios y actitudes negligentes. El educador, se convierte en uno de los primeros modelos que el ser humano tiene y admira su responsabilidad es muy grande ya que “orienta hacia la verdad con su vida y enseñanza” (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2012, p. 112); por lo que, lo quiera o no, lo acepte o no, los niños aprenden de lo que les trasmite con su propia vida. De aquí la relevancia de que trabaje en su propio crecimiento, en consolidar su identidad y apropiarse de los valores trascendentes que le colocarán en un nivel de nobleza humana, de humildad y sencillez.

Por otra parte la Conferencia del Episcopado Mexicano (2012) reconoce a estos y otros actores que comparten la responsabilidad de educar: la propia persona, la familia, las instituciones educativas, la

sociedad, el maestro y los medios de comunicación, lo que nos compromete a participar de forma positiva en este proceso, recordemos que aunque no lo queramos, todo el tiempo estamos educando.

1.4. El docente en educación básica

Todo maestro requiere alcanzar un desarrollo humano que lo fortalezca y “aumente su capacidad humana en forma plena” (Molerio, Otero, & Nieves, 2007, p.1), si tiene satisfechas sus necesidades psicológicas y emocionales básicas, podrá integrar las cualidades necesarias para desempeñar de forma cabal su vocación; algunas de ellas son la disposición para aprender, la humildad para mejorar, una reflexión constante de su propio crecimiento, y una gran capacidad de amar al otro, que le permitirán ser el guía que fortalece las características únicas de cada pequeño que es puesto a su cuidado.

El maestro pasa de ser el que todo lo sabe, a ser un apoyo para el crecimiento de sus alumnos. Deja de buscar la gloria personal para ceder generosamente la gloria a sus alumnos, se enorgullece con los éxitos ajenos y se siente realizado con la realización del otro. Ser maestro deja de ser sinónimo de poder, y regresa a ser sinónimo de trascendencia y servicio. Se coloca a sí mismo como el guía que promueve el saber, la autonomía, la creatividad y al ser, y se convierte un poco en padre y un poco en madre al crear un vínculo afectivo que le permita consolidar la personalidad y fortalecer el carácter de sus alumnos.

Una de sus principales metas es madurar la independencia de los niños, ya que la escuela es el lugar donde el ser humano se prepara para la convivencia en sociedad; no busca solucionar los problemas de sus alumnos, no se coloca enfrente de los niños para hacer por ellos lo que necesitan, en su lugar, los motiva a descubrir diversas formas de resolver las situaciones que se les presentan, les presiona en justa medida a luchar por lo que quieren, a valorar la importancia de las cosas, a comunicarse asertivamente con sus compañeros para hacer escuchar su voz sin tener que lastimar a los demás.

Del mismo modo busca que el alumno viva en equilibrio con lo que es aceptando sus emociones como una parte exclusivamente suya y responsabilizándose por ellas. Promueve el agradecimiento por lo que tiene y le ayuda a comprender que puede compartirlo experimentando la alegría de dar. Le ayuda a descubrir su fortaleza interior que le permitirán crecer ante las situaciones difíciles que vive en su familia o en la escuela. Le anima a tomar las riendas de sus propias decisiones, arriesgándose cuando le haga falta, pero siempre responsabilizándose de ellas.

En el aspecto social, se enseña a ver al otro como un ser independiente de sí mismo, con su propia historia, temperamento y circunstancias personales que le hacen actuar de diferente modo al suyo. Se crea la conciencia de que las reacciones y actitudes del otro no dependen de él, esto les alcanza la armonía consigo mismos. El maestro trata, en la medida de lo posible, de crear conciencia en sus alumnos de que son seres dignos, de infinito valor que merecen ser respetados en cualquier contexto, incluso en el familiar.

Al mismo tiempo que fortalece su espíritu, sus emociones y su inteligencia, le proporciona elementos reales que le conecten con su medio social y ambiental llevándolo a la capacidad de contribuir con pensamientos y actos a mejorar su entorno y a humanizar su ambiente.

1.5. El trabajo en la escuela primaria

En el trabajo diario con los alumnos, cada actividad, cada asignatura, cada contenido va enfocado a hacer de él una mejor persona; fuerte física, intelectual, volitiva y espiritualmente, contribuyendo con eso, a hacer una sociedad fuerte y justa, humana y responsable en el cuidado de los demás y del medio ambiente.

Para entender mejor los alcances de la educación en esta etapa, se hace mención del enfoque de cada campo formativo según la Secretaría de Educación Pública, de su análisis se desprende la necesidad de involucrar en la formación de nuestros niños a todos los responsables del proceso educativo: la propia persona, la familia, las instituciones educativas, la sociedad, el maestro, los medios de comunicación (Conferencia del Episcopado Mexicano, 2012).

1.5.1. Campo de formación: Lenguaje y comunicación

Este campo corresponde a la asignatura de Español. Según el Plan de Estudios de la SEP, favorece el desarrollo de competencias comunicativas que parten del uso del lenguaje, además de las habilidades para hablar, escuchar e interactuar con otros; a comprender, interpretar y producir diversos tipos de textos reflexionando sobre ellos; y la habilidad de identificar problemas para encontrar una solución (Secretaría de Educación Pública, 2011)

1.5.2. Campo de formación: Pensamiento matemático

En la currícula de educación primaria, este campo se desarrolla directamente en la asignatura de Matemáticas, también se trabaja en asignaturas como Historia, Geografía y Ciencias Naturales, en el análisis que se hace de diversos tipos de información y la resolución de problemas que requieren la aplicación de este pensamiento.

En el Plan de Estudios de la SEP “el énfasis de este campo se plantea con base a la solución de problemas, en la formulación de argumentos para explicar sus resultados y en el diseño de estrategias y sus procesos para la toma de decisiones” (Secretaría de Educación Pública, 2011)

1.5.3. Campo de formación: Exploración y comprensión del mundo natural y social

En el programa de estudios integra a las asignaturas de Ciencias Naturales, Historia y Geografía. Según el Plan de Estudios, este campo es la base de la formación del pensamiento crítico y busca una explicación objetiva de la realidad (Secretaría de Educación Pública, 2011).

1.5.4. Campo de formación: Desarrollo personal y para la convivencia

Este campo formativo involucra el trabajo en la asignatura de Formación Cívica y Ética y su finalidad según la SEP es que los alumnos logren el desarrollo de un juicio crítico al actuar y que lo hagan a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas, a la legalidad y a los derechos humanos. Del mismo modo implica el manejo armónico de las relaciones personales y afectivas con el fin de desarrollar la identidad personal para construir una identidad y conciencia social (Secretaría de Educación Pública, 2011).

1.6. El trabajo en el aula

El trabajo que se realiza en el grupo de 6° grado, en la Primaria UPAEP Santiago, obedece a la visión de educación y del ser que ya se han mencionado y tiene la finalidad trascendente de contribuir a que los pequeños alumnos alcancen la plenitud, madurando sus relaciones consigo mismos, con los demás, con su entorno y con Dios; y que de ésta manera influyan de forma activa y propositiva en la mejora de su entorno social y ambiental. La visión a futuro es proporcionar al mundo buenos seres humanos, buenos ciudadanos y buenos inquilinos de nuestro planeta Tierra.

En el trabajo de cada día se hace uso de diversas estrategias que buscan promover e incentivar el saber, invitar y estimular al pequeño a la autonomía; ayudar a que descubra que la responsabilidad de aprender es solo suya; despertar la creatividad y concientizar al ser. En este contexto se utilizan las asignaturas y sus contenidos como un pretexto para desarrollar las siguientes áreas:

- Habilidades comunicativas
- Pensamiento lógico
- Participación en el cuidado del medio ambiente
- Análisis de hechos históricos
- Habilidades geográficas
- Convivencia armónica y resolución de conflictos (prevención del acoso escolar)
- Desarrollo físico y cuidado de su cuerpo
- Apreciación y desarrollo artístico
- Conciencia y uso adecuado de los medios electrónicos

Este desarrollo dirige al alumno a ser consciente y responsable de su propio aprendizaje y a administrarlo en beneficio propio y de los demás. Al ir tomando conciencia de que no tiene la necesidad de complacer a un maestro o a sus padres con su desempeño en la escuela, sino que todo lo que aprenda es en beneficio propio y mejor aún, lo puede aplicar en beneficio de los demás; al caer en la cuenta de que las tareas escolares para realizar en casa no benefician al docente, sino a él mismo; al darse cuenta de que cada aprendizaje conlleva errores de los que puede y debe aprender, se genera el propósito personal de mejora, que apoyado por los padres y los maestros le ayudarán a hacer de su aprendizaje una experiencia satisfactoria y lo dejan con ganas de ir por más.

En el desarrollo de las habilidades comunicativas se fortalece la comprensión y redacción de diversos tipos de textos. Un aspecto particular es la promoción de la expresión oral que va desde la construcción de sus propios conceptos, ideas u opiniones, hasta la expresión artística de poesías, discursos de oratoria, cuentacuentos, además de exposiciones académicas.

También se busca la aplicación del pensamiento lógico para el análisis y resolución de situaciones planteadas en todas las asignaturas e incluso en su propio contexto. Las Matemáticas fortalecen actitudes que les servirán a lo largo de toda su vida: constancia, tolerancia a la frustración, desarrollo del pensamiento lateral, autoevaluación y análisis de sus procesos para mejorarlos. También se guía al alumno a no darse por vencido cuando ve un problema matemático frente a él, por muy difícil que parezca (puede equivaler en su vida cotidiana a un problema familiar), sino a tomarlo paso a paso, e ir resolviéndolo poco a poco, hasta concluirlo exitosamente.

En el área humana se enseña a tomar el error como una experiencia y no como una derrota amarga. Muchos alumnos llegan con la idea de que equivocarse es lo peor que les puede pasar, pues en la sociedad o en la misma familia aprendieron a condenarlos, por lo que el proceso de participar en las clases y opinar sin temor a equivocarse puede ser lento, pero si se cuenta con el apoyo de los padres en la modificación de estos esquemas familiares, podemos ver a un alumno que egresa con mucha más seguridad en sí mismo.

Por otra parte, la convivencia sana con los demás también implica un reto, pues relaciones destructivas o violentas en casa, la falta de límites o de una comunicación profunda que sirva para estrechar y fortalecer los vínculos afectivos en casa, el descuido causado por la carga laboral exagerada de los padres, llegan a detonar en actitudes autodestructivas que afectan el desarrollo emocional de los pequeños. Aquí es donde aparece el bullying como una forma de relacionarse con sus compañeros, a veces como víctima, otras como agresor y otras más como espectador pasivo. El cuidado de estos aspectos incide directamente en la atención que debe tener para cuidarse y protegerse a sí mismo y respetar a los demás, lo que le guía a tener un uso adecuado de las redes sociales en medios electrónicos y del cuidado de su salud y desarrollo físico. El trabajo de los padres de familia desde casa es fundamental.

Las áreas que involucran el análisis de hechos históricos, el desarrollo de habilidades geográficas, también se trabajan buscando preparar al alumno para su encuentro con el mundo real. La apreciación y el desarrollo del arte, le conectan con la sensibilidad y le abren la puerta a la humanización de la sociedad.

Finalmente, como parte culminante de esta formación es la proyección que el pequeño hace de todo lo que es y lo que sabe. La educación no tendría sentido si no lograra que cada persona participe activamente en el cuidado de su entorno, por lo que se promueve el pensamiento científico para el diseño de proyectos que involucren la mejora del medio ambiente y de la sociedad. Se parte con la concientización de que todos somos responsables de cuidarnos y cuidar el entorno.

2. CONCLUSIONES

Cada día en la vida y principalmente en la de un niño, es único y especial, por lo que la responsabilidad con su formación debe ser tomada con la seriedad que corresponde. Somos muchos los agentes que participamos en la tarea de educar (la familia, las instituciones educativas, la sociedad, el maestro, los medios de comunicación), todos con la misma responsabilidad.

El maestro, en el aula recibe en sus manos la posibilidad de influir en la vida de muchos niños, por lo que debe tener cuidado de hacerlo de la mejor forma posible. Considerando, que es un ser humano con un pasado propio, debe estar en constante búsqueda de su desarrollo como persona, para ser el guía que lleve al pequeño a alcanzar la plenitud. Profesionalmente también debe mantenerse al tanto de todo lo que le permita mejorar su trabajo en el aula. Pero principalmente debe asistir a clases con un espíritu renovado y lleno de amor sabiendo que su trabajo trascenderá en la construcción de una mejor sociedad.

REFERENCIAS

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2014). *Talleres para padres de familia al servicio de una nueva sociedad*. México: CEM.

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2012). *Educación para una nueva sociedad*. México: CEM.

- Juan Pablo II. (1980). *Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura-UNESCO*. Recuperado de http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1980/june/documents/hf_jp-ii_spe_19800602_unesco_sp.html
- Molerio, Otero, y Nieves. (2007). *Aprendizaje y Desarrollo Humano*. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1901Perez.pdf>
- Obregón, N. (2006). *Quién fue María Montessori. Contribuciones desde Coatepec*. *Redalyc.org*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/281/28101007.pdf>
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). *Programas de estudios 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Primaria*. México: SEP.
- Repetur, y Quezada. (2005). *Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones tempranas*. *Revista Digital Universitaria UNAM*. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf
- Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2014). *Identidad y Modelo*. Recuperado de http://www.upaep.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=278&Itemid=8